

Privaciones materiales en la infancia

Análisis con enfoque de infancia del módulo de la Encuesta de Condiciones de Vida 2025







Privaciones materiales en la infancia

Análisis con enfoque de infancia del módulo de la Encuesta de Condiciones de Vida 2025

Edita: Plataforma de Infancia C/ Escosura 3, local 2. 28015 MADRID T. 91 447 78 53 - info@plataformadeinfancia.org

Coordina: Débora Quiroga Elabora: Joffre López Oller y Eva Gracia

Los derechos de la publicación son derechos compartidos, de modo que cualquier persona es libre de copiar, distribuir y comunicar la obra, siempre que se reconozcan los créditos del editor y no se utilice con fines comerciales o contrarios a los derechos de los niños y las niñas.







Índice interactivo

01

Introducción

02

UZ	
Resumen ejecutivo	1
2.1 El módulo de la Encuesta de Condiciones de Vida: Análisis de las carencias materiales en	1
la infancia de 0 a 15 años	1
2.2 La persistencia de las privaciones materiales y sociales en la infancia	1
2.3 Análisis de las privaciones materiales y sociales en los hogares con presencia de infancia	2
2.4 Los hogares más afectados por las privaciones materiales y sociales en la infancia	2
2.5 Accesibilidad de la infancia a la asistencia médica	2
2.6 Servicios de cuidado infantil en la primera infancia	3
2.7 Propuestas	





01 Introducción

Los últimos datos del Informe de la Encuesta de Condiciones de Vida con enfoque de infancia (2025)1, elaborado por la Plataforma de Infancia, dibujan un panorama preocupante sobre el bienestar material de los niñas, niños y adolescentes en España. Tras años de deterioro continuado desde la pandemia, los datos de 2024 muestran una leve mejoría en algunos indicadores, pero las cifras siguen siendo alarmantes: el 21,3 % de los hogares con presencia de población infantil sufre carencias materiales, y el 10 % enfrenta privaciones severas, niveles que se mantienen como los segundos peores de la última década².

Lo más llamativo es que este problema va más allá de la pobreza monetaria tradicional³. Mientras que el 21,2 % de los hogares con niñas, niños y adolescentes en riesgo de pobreza padece carencias materiales, también las padecen un 6,3 % de los hogares con presencia de infancia que se sitúan por encima del umbral de la pobreza. Este fenómeno evidencia cómo están erosionando la calidad de vida de estos hogares factores tales como la inflación y el encarecimiento de la vivienda, por ejemplo. Esta coyuntura refleja la realidad de muchos hogares con presencia de infancia, con ingresos medios, que pueden verse obligados a elegir entre pagar el alquiler o la hipoteca o garantizar una alimentación adecuada, tener calefacción en invierno o procurar de actividades de ocio para sus hijas e hijos.

- 1. Análisis de la Encuesta de Condiciones de Vida con enfoque de infancia 2025 (abril 2025)
- 2. La carencia material mide la proporción de la población que vive en hogares que no pueden permitirse acceder a una serie de indicadores que se consideran importantes en el acceso a la calidad de vida. Si se carece al menos de cuatro conceptos de los nueve conceptos se considera que existen carencias materiales severas:
 - 1. No puede permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año.
- 2. No puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días.
- 3. No puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada.
- 4. No tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos (de 650 euros).
- 5. Ha tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal (hipoteca o alquiler, recibos de gas, comunidad...)
- 6. No puede permitirse disponer de un automóvil.
- 7. No puede permitirse disponer de teléfono.
- 8. No puede permitirse disponer de un televisor.
- 9. No puede permitirse disponer de una lavadora.
- 3. Se considera que un hogar está en situación de pobreza cuando los ingresos de los que dispone se sitúan por debajo del 60 % de la mediana de la renta nacional por unidad de consumo.









Todo esto se produce en un contexto preocupante en el que España sigue fallando en garantizar un nivel de vida digno para su infancia. **En el 2024 España es el país de la Unión Europea con mayor tasa de pobreza infantil,** así el 29,2 % de la infancia en España está en situación de pobreza, cuando la media europea es del 19,3 %⁴. Ante esta realidad urgen políticas efectivas que combatan, no solo la pobreza monetaria, sino también las privaciones materiales menos visibles que condicionan el presente y el futuro de miles de niñas y niño.

En este informe se analizan los datos del módulo específico de la Encuesta de Condiciones de Vida con datos de 2024 dedicado a las carencias materiales entre la población de 0 a 15 años⁵. La importancia de estos datos reside en que la metodología E2030 a través de la cual se calcula el AROPE (Riesgo de pobreza y/o exclusión social) no incluye, dentro de las carencias materiales y sociales severas⁶, a la infancia menor de 15 años, por los que sus datos son inferidos a partir de las respuestas del resto de los miembros del hogar.

En este sentido, **este módulo permite analizar las carencias a las que se enfrenta la infancia.** Es importante señalar que el indicador se ha modificado para incluir, además de algunas de las carencias usadas en el AROPE⁷, como por ejemplo la capacidad de sustituir ropa estropeada o vieja, con otras que son propias de la infancia como el acceso a juguetes.

Estos datos permiten ir más allá de los datos económicos y **analizar privaciones que impactan directamente en el desarrollo de los niñas y niños:** desde la falta de ropa adecuada o una dieta equilibrada hasta la imposibilidad de participar en actividades escolares o sociales, etc. y, de esta forma, valorar las posibles repercusiones que estas privaciones pueden tener en su desarrollo.

- 4. Euroestat: https://doi.org/10.2908/ILC_LI02
- 5. Desde la Plataforma de Infancia se considera a la población infantil como aquella compuesta por niñas, niños y adolescentes menores de 18 años. Sin embargo, el módulo en el que está basado este informe sólo abarca a la infancia entre los 0 y los 15 años.
- **6.** Este indicador está compuesto por 13 conceptos que se dividen en carencias materiales (6 conceptos) y sociales (7 conceptos). Si no se tiene acceso a al menos 7 de los conceptos se considera que se está en situación de carencia material y social severa.
- 7. El indicador de carencias materiales y sociales severas usadas en el AROPE están compuestas por:

Carencias materiales:

- 1. No puede permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año.
- 2. No puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días.
- 3. No puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada.
- 4. No tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos (de 700 euros).
- 5. Ha tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal (hipoteca o alquiler, recibos de gas, comunidad...) o en compras a plazos en los últimos 12 meses.
- 6. No puede permitirse disponer de un automóvil.

Carencias sociales:

- 7. No puede sustituir muebles estropeados o viejos.
- 8. No puede permitirse sustituir ropa estropeada por otra nueva.
- 9. No puede permitirse tener dos pares de zapatos en buenas condiciones.
- 10. No puede permitirse reunirse con amigos/familia para comer o tomar algo al menos una vez al mes.
- 11. No puede permitirse participar regularmente en actividades de ocio.
- 12. No puede permitirse gastar una pequeña cantidad de dinero en sí mismo.
- 13. No puede permitirse conexión a internet.







02 Resumen ejecutivo

Los resultados del módulo de infancia de la Encuesta de Condiciones de Vida revelan cómo la infancia enfrenta importantes carencias materiales y sociales que pueden llegar a tener un impacto en su desarrollo. Entre las principales problemáticas analizadas se destacan:

Privaciones generalizadas y múltiples

Los datos muestran un deterioro preocupante en las condiciones de vida de la población menor de 16 años, donde prácticamente la totalidad de la infancia (95,9 %) experimenta al menos una privación material o social. Más grave aún es que dos de cada tres niños (67,1 %) sufren múltiples carencias simultáneas, fenómeno que se ha intensificado desde 2021.

Tipología de carencias y privaciones sociales

Las privaciones en socialización y ocio, frecuentemente ignoradas en los análisis de pobreza infantil, emergen como factores críticos que pueden tener consecuencias a largo plazo en el desarrollo psicosocial. Así, el 24 % de la infancia no puede ir de vacaciones fuera de casa al menos durante una semana al año, el 5,9 % no pue reunirse con amigos a jugar e invitar a tomas algo y el 5,6 % no tiene regularmente actividades de ocio y no puede celebrar las ocasiones especiales. Así, los factores sociales son los que mayor incidencia muestran frente al grupo de carencias materiales básicas de vestido y alimentación y de carencias educativas. No obstante, entre las carencias educativas, es destacable la desigualdad en la falta recursos para las niñas y niños que no pueden acceder a actividades en horas lectivas como excursiones o eventos escolares (6,4 % de los hogares con menores de 16 años) y en las carencias materiales el 4,4 % de los hogares no disponen de ropa nueva para los niñas y niños de menos de 15 años.



Las privaciones han empeorado

En comparación con el año 2021 7 de los 13 indicadores analizado han experimentado un deterioro (con un aumento del al menos 0,5 puntos). En comparación con el módulo del 2009 se observa que todas las carencias materiales se han incrementado en para el 2024.

Población más vulnerable

Son las **familias monoparentales**, **las numerosas y "otros hogares con niños"** las que muestran una infancia más vulnerable y con más incidencia de privaciones y multiplicidad de estas.

Por su parte las **niñas y niños con madres y padres de origen extranjero extracomunitario** tienen las tasas más altas en todas las variables y duplican las tasas de carencias en varios indicadores.

También se observa cierta desigualdad territorial que pone de manifiesto la necesidad de políticas públicas que consideren tanto las particularidades regionales como los factores estructurales que generan estas desigualdades. Canarias, Ceuta y Melilla muestran indicadores críticos. Otras comunidades (Andalucía, Castilla-La Mancha, Navarra) registran porcentajes superiores a la media en áreas como educación o necesidades básicas.

La pobreza es una variable explicativa en las carencias

Todas las tasas se acumulan en el primer quintil (20 % con la menor renta) En todos los casos duplica la media nacional y en el caso de disponer de juguetes llega a ser 3 veces mayor.

Cobertura sanitaria y cuidado infantil

En cuanto a la cobertura sanitaria, en 2024, el 3,1 % de los hogares con niñas y niños de menos de 16 años no tuvieron asistencia médica de algún menor de edad cuando la necesitaron por distintas causas. La cobertura en atención dental es menor y el 7,1 % de hogares con niñas y niños no recibieron la atención bucodental necesaria principalmente por motivos económicos.

Los datos analizados muestran una evolución positiva en los últimos años en la cobertura de servicios de cuidado infantil para menores de 3 años, pero pese a los avances, continúan existiendo brechas significativas en el acceso a estos servicios, particularmente en los colectivos más vulnerables. Las familias monoparentales, numerosas y aquellos hogares catalogados como "otros con niños" presentan tasas de cobertura inferiores a la media, a la vez que muestran mayores porcentajes de necesidad no cubierta. Esta situación se agrava en el caso de los hogares con menores ingresos (primer y segundo quintil), donde las limitaciones económicas constituyen la principal barrera de acceso.

Por otro lado, los hogares de clase media muestran un mayor porcentaje de uso de servicios de educación infantil que la media, aunque acceden en menor medida a estos servicios de manera gratuita y presentan las tasas más elevadas de esfuerzo económico para sufragar este gasto.

2.1 El módulo de la Encuesta de Condiciones de Vida: Análisis de las carencias materiales en la infancia de 0 a 15 años

Una de las dificultades en la medición de la vulnerabilidad en la infancia es que la actual metodología usada por el INE (Instituto Nacional de Estadística) a través de la cual se miden las carencias materiales y sociales severas se aplican a la población de 16 años o más y se imputan a las niñas, niños y adolescentes. Esto supone una clasificación de indicadores que no tiene en cuenta las características diferenciales de la infancia.

El módulo especializado⁸ sobre infancia de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) 2025 ofrece una mirada más profunda sobre las privaciones que afectan específicamente a las niñas y niños de 0 a 15 años. Este enfoque permite identificar carencias críticas que impactan directamente en el desarrollo infantil y vulneran los derechos de la infancia. Más allá de los indicadores económicos tradicionales, esta mirada resulta de interés para avanzar hacia un modelo de protección de la infancia que reconozca las múltiples dimensiones del bienestar infantil.

Los datos recogidos en el módulo se centran en 13 aspectos materiales y sociales concretos, agrupables en tres ámbitos fundamentales para el crecimiento y bienestar de la infancia⁹:

- 1. Necesidades básicas para un desarrollo saludable
- Vestido adecuado (acceso a ropa nueva y al menos dos pares de zapatos en buenas condiciones)
- Nutrición suficiente (consumo diario de frutas y verduras frescas, así como de proteínas de origen animal)
- 2. Oportunidades de socialización, ocio y desarrollo psicosocial
- Equipamiento recreativo (juguetes para uso interior de la vivienda y exterior como bicicletas o patines...)
- Participación regular en actividades de ocio (deporte, tocar un instrumento, organizaciones juveniles, etc.)
- Celebración de eventos significativos (cumpleaños y fechas especiales)
- Vacaciones familiares y tiempo de calidad fuera del hogar (Ir de vacaciones fuera de casa al menos una semana al año)
- Posibilidad de interactuar con amigos (Poder reunirse con sus amigos para jugar e invitar a tomar algo)

^{9.} Los datos hacen referencia a hogares con presencia de personas de menos de 16 años, en el que la infancia no dispone de cada elemento por razones económicas. No se incluyen los hogares que no disponen de ellos por otras razones.



^{8.} Cada año, la Encuesta de Condiciones de Vida incorpora un módulo especializado que permite analizar, profundizar y ampliar diversas temáticas relacionadas con las condiciones de vida de los hogares. El módulo "carencias materiales" fue realizado en el 2009 y en el 2021, lo que permite analizar la evolución de los indicadores. Por su parte, el módulo "Acceso a servicios", fue estudiado por primera vez en 2016. En el 2024 se retoman la edición de estos módulos con el objetivo de ampliar su alcance y facilitar la comparación de resultados.



3. Requisitos educativos esenciales¹⁰

- Materiales de aprendizaje (libros adecuados para su edad)
- Participación en actividades escolares complementarias (excursiones, viajes y eventos)
- Espacio adecuado para el estudio y realización de tareas en el hogar

Para este informe se ha creado un indicador similar al de las carencias materiales y sociales severas, pero centrado en la población infantil, por lo que se considerará que se encuentran en situación de carencia severa a aquellas niñas, niños y adolescentes que no tengan acceso a al menos a 7 de los 13 indicadores.

Estas 13 dimensiones de privación identificadas en el informe interpelan directamente a cuatro grupos de derechos fundamentales de la Convención de Derechos del Niño (CDN) como son el derecho a un nivel de vida adecuado (Art. 27 CDN), el derecho al juego, esparcimiento y participación cultural (Art. 31 CDN) y el derecho a la educación y desarrollo integral (Arts. 28 y 29 CDN)

Complementariamente, el módulo recoge información valiosa sobre el acceso a servicios fundamentales como la cobertura sanitaria básica (atención médica y dental) y la educación temprana (asistencia a centros educativos para las personas menores de 4 años). El acceso a servicios de atención médica y dental, así como a la educación infantil temprana también hace referencia al derecho a la salud y desarrollo físico reconocido en la Convención de los Derechos del Niño (Art. 24 CDN)

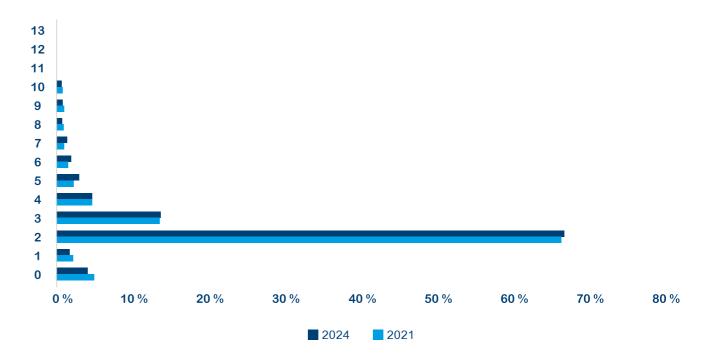
Esta aproximación multidimensional de las privaciones materiales y sociales dan luz sobre los posibles efectos en los distintos aspectos del desarrollo infantil, ofreciendo una fotografía más completa y matizada de los datos del indicador AROPE. Los resultados permiten identificar no solo las carencias más urgentes, sino también aquellas dimensiones del bienestar infantil que suelen quedar fuera de las políticas de protección social tradicionales y evidencia cómo las carencias materiales y sociales constituyen violaciones a múltiples derechos reconocidos internacionalmente. Por ejemplo, cuando un niño o niña no puede invitar a sus amistades a casa, no se trata solo de una limitación económica, sino de una restricción a su derecho a la socialización y participación. Cuando no se dispone de un espacio adecuado para el estudio, se vulnera simultáneamente su derecho a la educación y a la igualdad de oportunidades.

2.2 La persistencia de las privaciones materiales y sociales en la infancia

Los datos del módulo de la Encuesta de Condiciones de Vida revelan una situación preocupante en cuanto al bienestar material de la población menor de 16 años en España. En 2024, el 95,9 % de las niñas, niños y adolescentes experimentaba al menos una privación material o social de las identificadas en el listado, lo que supone un ligero incremento respecto al 95 % registrado en 2021, año de la postpandemia. Más significativo aún resulta que el 67,1 % de las niñas y niños sufría dos o más carencias simultáneas, lo que representa un aumento de 0,5 puntos porcentuales en comparación con los datos de 2021. En este análisis comparativo con los datos de 2021 (Gráfico 1) se evidencia un incremento significativo en la intensidad de las privaciones entre las niñas y las niños de menos de 16 años, ya que se incrementa el porcentaje de ellos que tienen de 2 a 7 carencias, mientras disminuye ligeramente el grupo sin privaciones o con solo una carencia.

Finalmente, el 3,8 % sufre de 7 o más carencias.

Gráfico 1. Número de carencias materiales y sociales de la población de 0 a 15 años.



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la ECV 2025 (INE)

Se observa una disminución de las carencias materiales en la infancia con un matiz importante. **Mientras que** el porcentaje total de población infantil afectada por carencias materiales disminuyó del 34 % al 31,8 %, la intensidad de estas privaciones se ha agravado notablemente. Entre la niñas, niños y adolescentes que experimentan carencias materiales (al menos 3 de las 13 del listado), el 81,8 % enfrentaba situaciones severas (con siete o más carencias), frente al 71,5 % registrado en 2021. Este dato revela que, **aunque menos** niñas y niños están afectados, aquellos que sí lo están sufren privaciones más numerosas y graves.

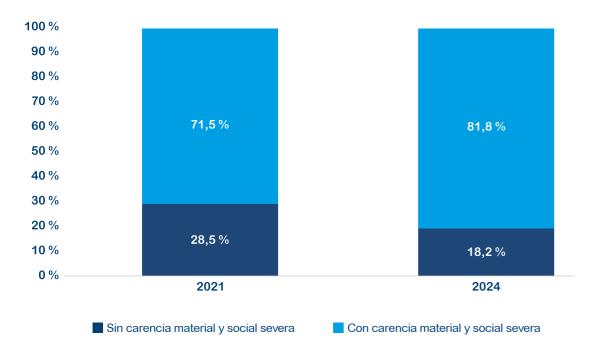


^{10.} Las carencias 'No pueden participar en viajes o acontecimientos escolares' y 'No tienen un lugar adecuado para estudiar o hacer los deberes' están calculadas sobre el total de hogares en los que algún menor de 16 años asiste a un centro educativo.



Un hallazgo especialmente relevante es que estas carencias materiales no se limitan a los hogares en situación de pobreza monetaria. Los datos indican que **uno de cada diez niñas y niños de menos de 16 años con privaciones materiales y sociales severas,** es decir 7 o más privaciones de las 13 del listado, **no entra en las estadísticas de pobreza y exclusión social (AROPE),** lo que supone un aumento de 4 puntos porcentuales con respecto a los datos de 2021 (6,4 %).

Gráfico 2. Población infantil (de menos de 16 años) con carencias materiales y sociales severas y situación de pobreza y/o exclusión social (2021-2024)



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la ECV 2025 (INE)

Estos resultados sugieren dos conclusiones fundamentales. En primer lugar, que la recuperación económica posterior a la pandemia no ha logrado mitigar las desigualdades que afectan específicamente a la población infantil. En segundo lugar, que las carencias materiales tienden a acumularse en las mismas niñas, niños y adolescentes, generando un efecto multiplicador que profundiza su vulnerabilidad. La coexistencia de múltiples privaciones (desde dificultades para cubrir necesidades básicas hasta limitaciones en el acceso a actividades educativas y de ocio) crea un círculo vicioso que perpetúa las situaciones de desventaja y vulnera los derechos de las niñas y niños.

2.3 Análisis de las privaciones materiales y sociales en los hogares con presencia de infancia

Tal y como se ha avanzado en el aparto anterior, los datos del módulo especializado sobre infancia de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) muestran que, pese a la recuperación económica postpandémica, persisten importantes carencias que afectan especialmente a los ámbitos de socialización y desarrollo psicosocial.

Las carencias que más afectan a niñas, niños y adolescentes se concentran precisamente en el ámbito social, del ocio y el tiempo libre, dimensiones tradicionalmente subestimadas en los análisis sobre pobreza infantil¹¹, pero fundamentales para su desarrollo integral y reconocidas en el Artículo 31 de la Convención sobre los Derechos del Niño, que contempla el derecho al descanso, esparcimiento, juego y participación en la vida cultural.

En el 2024, el 24 % de los hogares con menores de 16 años no podía permitirse vacaciones fuera de casa durante al menos una semana al año. Esta privación, aparentemente secundaria, resulta significativa al considerar su impacto en el desarrollo infantil y las oportunidades de esparcimiento familiar. Además, entre el 5,5 % y 5,9 % de estos hogares presentaban limitaciones para actividades fundamentales en la infancia como celebrar ocasiones especiales, tener regularmente actividades de ocio o disponer de equipamiento recreativo de ocio al aire libre (como bicicletas, patines, etc.) o reunirse con amigos para jugar e invitar a tomar algo.

Es importante matizar que el juego y la socialización no son actividades secundarias, sino pilares esenciales para el desarrollo integral de niñas, niños y adolescentes¹². A través de estas experiencias, se fortalecen las habilidades socioemocionales, se construye una identidad positiva y se adquieren competencias sociales básicas que serán determinantes a lo largo de la vida. Además, las actividades recreativas estructuradas como deportes, artes, etc. desempeñan un papel crucial en la formación de rutinas saludables, el descubrimiento de talentos e intereses personales y la prevención de conductas de riesgo. De igual manera, los rituales sociales, como cumpleaños o celebraciones familiares, no son meros eventos festivos, sino espacios fundamentales para crear vínculos afectivos, construir memorias positivas y sentido de pertenencia¹³.

Las niñas y niños que ven limitado su acceso a actividades de ocio y/o sociales pueden presentar mayores dificultades de integración social, menos oportunidades para desarrollar habilidades clave y un riesgo más elevado de exclusión durante la adolescencia¹⁴. Además, las privaciones en el ámbito recreativo y social pueden ser igualmente determinantes para el rendimiento académico, la salud mental y la futura capacidad de inserción social.

^{14.} Lester, S.; Russell, W. (2011): El derecho de los niños y las niñas a jugar: Análisis de la importancia del juego en las vidas de niñas y niñosde todo el mundo. Cuadernos sobre Desarrollo Infantil Temprano 57s.



^{11.} El indicador AROPE no tiene en cuenta las privaciones sociales en menores de 16 años. Salvo el item que afecta al todo el hogar: "no poder salir una semana de vacaciones al año".

^{12.} American Academy of Pediatrics (2018). The Power of Play: A Pediatric Role in Enhancing Development in Young Children. Pediatrics.

^{13.} United Nations Committee on the Rights of the Child (2013). Observación general Nº 17 sobre el derecho del niño al descanso, el esparcimiento, el juego, las actividades recreativas, la vida cultural y las artes (artículo 31)



En el ámbito educativo, destaca que el 6,4 % de los hogares no podían permitirse económicamente la participación de las niñas y niños en excursiones o eventos escolares, una carencia que ha aumentado desde 2021 y que limita las oportunidades de aprendizaje experiencial.

En **necesidades básicas** los porcentajes son afortunadamente menores entre las privaciones consultadas. No obstante, sigue siendo significativo que el **4,5** % **de los hogares no pueda proporcionar ropa nueva a sus hijas e hijos de menos de 16 años.**

El análisis de los demás indicadores revela una incidencia marginal, con valores que oscilan entre el 1,2 % y el 2,4 % en los hogares con presencia de infancia menor de 16 años. Si bien estas cifras pueden considerarse estadísticamente poco significativas a nivel agregado, cabe señalar que representan situaciones concretas de privación que requieren atención específica, particularmente cuando se manifiestan de forma acumulativa con otras carencias.

Gráfico 3. Porcentaje de hogares con niñas, niños y adolescentes de menos de 16 años con determinadas carencias materiales y sociales en la infancia por tipo de carencia. Años 2024 y 2021



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la ECV 2025 (INE)

El estudio de la evolución de las carencias materiales y sociales en la infancia refleja que, aunque las variaciones entre 2021 y 2024 (Gráfico 3) muestran cambios mínimos y poco significativos en términos estadísticos, a nivel globa se trasluce una tendencia preocupante ya que las privaciones materiales en la infancia persisten e incluso se han agravado en determinados ámbitos. De los 13 indicadores analizados 7 han experimentado un deterioro (con un aumento del al menos 0,5 puntos porcentuales de hogares con niñas, niños y adolescentes que sufren estas privaciones), concentrados especialmente en:

- Educación: incremento de hogares con falta de espacio adecuado para estudiar y hogares con dificultades económicas para que sus hijas o hijos participen en actividades escolares complementarias.
- Ámbito social y ocio: mayores limitaciones para socializar con amigos, celebrar ocasiones especiales y acceder a equipamiento recreativo exterior
- Necesidades básicas: hay más hogares cuyas niñas y niños no disponen de dos pares de calzado adecuado y hogares que no se pueden permitir el consumo diario de frutas y verduras (+0,4 puntos porcentuales)

Únicamente 2 indicadores mostraron mejoría. Se redujo el porcentaje de hogares donde la infancia no realiza actividades de ocio regulares y también los hogares que no disponen de juguetes para el uso dentro de la vivienda.

Esta aparente estabilidad estadística oculta una realidad social crítica donde, tras cuatro años de crisis concatenadas (pandemia, inflación), se han erosionado capacidades familiares básicas para garantizar el desarrollo infantil integral. Así, las privaciones en educación y ocio, lejos de reducirse, se están consolidando como problemas estructurales para parte de la población infantil.

La situación es más preocupante cuando se realiza la comparación con el módulo del 2009. Se observa que todas las carencias materiales se han incrementado en para el 2024. Entre las que más destacan están:

Ocio:

- La Infancia que no puede tener actividades de ocio, que ha pasado del 5,5 % al 11,3 %
- La infancia que no puede celebrar ocasiones especiales, que pasa del 6,5 % al 10,4 %

Necesidades básicas:

- La infancia que no puede disponer de ropa nueva, que pasa del 3,8 % al 6,5 %
- La infancia que no puede permitirse una comida adecuada, que pasa del 0,7 % al 2,5 %



2.4 Los hogares más afectados por las privaciones materiales y sociales en la infancia

El estudio de las privaciones materiales y sociales en la infancia también muestra diferencias significativas según la composición del hogar. Los datos revelan que los hogares monoparentales, las familias numerosas y aquellos clasificados como "otros hogares con menores de 16 años" presentan niveles de privación sistemáticamente superiores al promedio. Entre estos, los hogares monoparentales emergen como los más afectados, con porcentajes que en algunos casos duplican a la media de la población.

En el ámbito material, **más de uno de cada diez niños en hogares monoparentales carece de ropa nueva**, un indicador básico de bienestar. **Las carencias sociales también son más acusadas en estos hogares**, así el 9,4 % pueden reunirse con sus amigos para jugar e invitar a tomar algo ni disponen de equipos de ocio. Por su parte, el 33 % de las niñas y niños no puede disfrutar de al menos una semana de vacaciones fuera de casa al año, mientras que el 11,4 % no celebra ocasiones especiales como cumpleaños o festividades. En el campo educativo, el 9,2 % de las niñas y niños de hogares monoparentales no participa en viajes o eventos escolares debido a limitaciones económicas.

Las familias numerosas ocupan el segundo lugar en vulnerabilidad. En estos hogares, el 12,9 % de los niños y de niñas no puede reunirse con amigos para jugar o compartir actividades de ocio, y el 10,2 % se ve excluido de excursiones escolares. Aunque en menor medida que los monoparentales, estos datos reflejan una clara desventaja en aspectos clave para el desarrollo social y educativo de la infancia.

Un hallazgo especialmente relevante es la situación de "otros hogares con menores de 16 años", una categoría heterogénea que incluye estructuras familiares diversas (como hogares extensos o compuestos). Estos hogares presentan tasas elevadas en carencias como la falta de acceso a libros adecuados a su edad o equipos de ocio al aire libre o salir al menos una semana de vacaciones al año fuera del hogar. Además, superan incluso a las familias numerosas y monoparentales en la imposibilidad de costear viajes escolares o vacaciones. Su exclusión de muchas políticas de apoyo. diseñadas específicamente para hogares monoparentales o numerosos, agrava su vulnerabilidad, dejándolos en una suerte de "sombra estadística" que dificulta la implementación de ayudas efectivas.

Tabla 1. Porcentaje de hogares con niñas, niños y adolescentes de menos de 16 años según carencias materiales y sociales por tipo de hogar. 2024.

	Total	Un adulto con al menos un niño	Dos adultos con un niño	Dos adultos con dos niños	Dos adultos con tres o más niños	Otros hogares con niños
No disponen de ropa nueva	4,5	10,6	2,7	2,4	8,1	5,6
No disponen de dos pares de zapatos adecuados	2,2	4,9	0,7	1,5	4,7	2,7
No comen fruta fresca y verdura al menos una vez al día	2,2	3,7	1,2	1,6	4,5	2,1
No toman al menos una comida de carne, pollo o pescado al día	2,4	4,8	1,0	2,0	3,3	3,6
No disponen de equipos de ocio al aire libre	5,5	9,4	3,0	3,7	8,5	8,7
No disponen de juguetes que se pueden utilizar dentro de la vivienda	1,9	3,1	1,2	1,5	3,0	2,4
No tienen regularmente actividades de ocio	5,6	7,8	3,0	4,2	9,5	8,2
No pueden celebrar las ocasiones especiales	5,6	11,4	3,2	3,7	8,1	8,1
No pueden reunirse con sus amigos para jugar e invitar a tomar algo	5,9	9,4	2,6	4,0	12,9	7,5
No pueden ir de vacaciones fuera de casa al menos una semana al año	24,0	33,0	15,6	19,5	32,7	35,2
No pueden participar en viajes o acontecimientos escolares	6,4	9,2	3,3	4,2	10,2	11,1
No tienen un lugar adecuado para estudiar o hacer los deberes	2,3	4,5	1,0	1,7	4,4	2,6
No disponen de libros adecuados para su edad	1,2	1,5	0,7	1,2	1,5	1,7

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del módulo de la ECV. INE

Por otro lado, las niñas y niños de hogares cuyas madres o padres provienen de otros países extracomunitarios enfrentan niveles de privación significativamente altos, llegando a duplicar las tasas de carencia de la media nacional en múltiples dimensiones. Se trata de una situación de vulnerabilidad múltiple que muestra una desigualdad estructural. Esta brecha es particularmente pronunciada en aspectos básicos del bienestar material, así como en oportunidades de socialización y desarrollo infantil (Gráfico 4). Así, en el ámbito de las necesidades materiales básicas en la infancia, estos hogares enfrentan dificultades especialmente graves. Destaca el hecho de que el 10,2 % carecen de ropa nueva para las niñas y niños y el 5,2 % de calzado adecuados para ellos, un indicador fundamental de bienestar material en la infancia. Además, en el aspecto nutricional, se observa que tienen mayores problemas para acceder a una alimentación equilibrada, particularmente en lo que respecta al consumo de proteínas necesarias para su desarrollo físico y cognitivo, en 6,7 % de los casos.

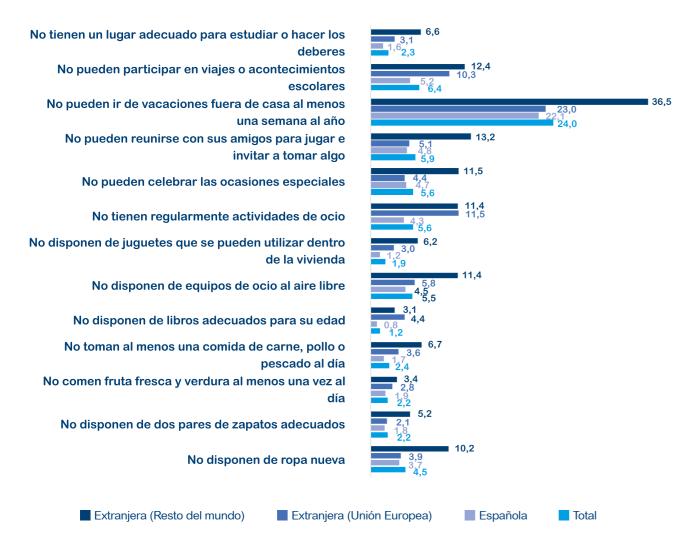
Las carencias se vuelven aún más pronunciadas cuando analizamos los aspectos relacionados con el ocio, la socialización y el desarrollo personal. El 11,4 % de estos hogares no pueden proporcionar a sus





hijas e hijos equipos de ocio al aire libre, como bicicletas o material deportivo y tampoco pueden costear actividades de ocio regulares, como la participación en deportes organizados o talleres educativos. La situación es particularmente alarmante en lo que respecta a las relaciones sociales: muchos de estas niñas y niños no pueden celebrar ocasiones especiales como cumpleaños (11,5 % de estos hogares), ni invitar a amigos a jugar o invitarlos a tomar algo (el 13,2 %), lo que limita gravemente sus oportunidades de socialización y desarrollo emocional. Uno de los datos más reveladores es que el 36,5 % de estos hogares no pueden permitirse ni siquiera una semana de vacaciones fuera de casa al año. Esta cifra, muy superior a la media, no solo refleja limitaciones económicas, sino también una privación de experiencias fundamentales para el desarrollo infantil y la creación de recuerdos familiares positivos.

Gráfico 4. Porcentaje de hogares con población infantil (de menos de 16 años) con determinadas carencias materiales y sociales en la infancia por tipo de carencia y nacionalidad de la persona de referencia. Año 2024



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del módulo de la ECV. INE

Por otro lado, los datos de 2024 muestran de manera contundente cómo la pobreza actúa como factor determinante en la acumulación de carencias materiales y sociales entre la población infantil. El análisis por quintiles de renta refleja una realidad escalonada donde las privaciones se concentran en el 20 % de hogares con menores ingresos (primer quintil), mientras que se reducen progresivamente a medida que aumenta el nivel económico familiar (Tabla 2). Esta radiografía evidencia que las privaciones en la infancia se intensifican a medida que desciende el nivel de renta familiar.

En el extremo más vulnerable, los hogares del primer quintil, se presentan tasas de privación que duplican e incluso triplican la media nacional en todos los indicadores analizados. Las niñas y niños de estos hogares más pobres enfrentan carencias básicas alarmantes: el 10,6 % carece de ropa nueva, el 5,1 % no dispone de dos pares de zapatos adecuados y el 5,8 % no consume proteínas diariamente.

El segundo quintil, aunque en mejor situación que el primero, sigue mostrando carencias superiores a la media en aspectos clave como las actividades de ocio (7 % frente a 5,6 % nacional) o la posibilidad de reunirse con amigos (6,3 %). Estos datos sugieren que el umbral de la pobreza relativa también marca diferencias significativas en el bienestar infantil.

A partir del tercer quintil, las carencias se reducen drásticamente, manteniéndose por debajo del 5 % en casi todos los indicadores. Sin embargo, incluso en el cuarto quintil persisten algunas privaciones, como el 9,1 % de niños que no pueden ir de vacaciones o el 2,1 % que no participa en viajes escolares.



Tabla 2. Porcentaje de hogares con niñas, niños y adolescentes de menos de 16 años según carencias materiales y sociales por quintil de renta del hogar. 2024.

	Total	Primer quintil	Segundo quintil	Tercer quintil	Cuarto quintil	Quinto quintil
No disponen de ropa nueva	4,5	10,6	4,2	2,6	1,0	0,9
No disponen de dos pares de zapatos adecuados	2,2	5,1	2,5	0,9	0,8	0,3
No comen fruta fresca y verdura al menos una vez al día	2,2	4,6	2,3	1,4	0,4	0,7
No toman al menos una comida de carne, pollo o pescado al día	2,4	5,8	2,3	1,7	0,1	0,4
No disponen de equipos de ocio al aire libre	5,5	12,3	5,4	3,6	1,5	0,8
No disponen de juguetes que se pueden utilizar dentro de la vivienda	1,9	5,3	1,5	0,2	0,7	0,3
No tienen regularmente actividades de ocio	5,6	11,1	7,0	3,5	1,6	1,1
No pueden celebrar las ocasiones especiales	5,6	11,7	5,5	4,9	1,4	1,0
No pueden reunirse con sus amigos para jugar e invitar a tomar algo	5,9	13,3	6,3	3,4	1,6	0,9
No pueden ir de vacaciones fuera de casa al menos una semana al año	24,0	41,6	33,5	19,4	9,1	2,8
No pueden participar en viajes o acontecimientos escolares	6,4	13,4	6,9	4,5	2,1	0,8
No tienen un lugar adecuado para estudiar o hacer los deberes	2,3	5,3	1,3	1,9	0,5	1,3
No disponen de libros adecuados para su edad	1,2	3,0	1,0	0,8	0,5	0,1

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del módulo de la ECV. INE

El análisis territorial descubre diferencias en la distribución de las privaciones que afectan a la infancia, mostrando ciertos patrones tanto por grado de urbanización como por comunidades autónomas. Los datos indican que el contexto geográfico y administrativo influye significativamente en el bienestar material y social de la infancia.

En cuanto al grado de urbanización, son los hogares ubicados en áreas densamente pobladas los que presentan tasas de carencia ligeramente superiores a la media nacional en varios de los componentes analizados. Este fenómeno podría relacionarse, entre otros factores, con el mayor coste de vida en entornos urbanos y el encarecimiento de la vivienda que da lugar a situaciones de sobreendeudamiento, limitando el acceso a bienes y servicios básicos para las familias con menores recursos, a pesar de la mayor disponibilidad teórica de los mismos.

El panorama autonómico muestra disparidades aún más marcadas (Tabla 3). Las Islas Canarias, junto con las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla, son los territorios con situaciones más críticas, registrando tasas significativamente superiores a la media nacional en prácticamente la totalidad de las carencias evaluadas. Estas regiones presentan un patrón de privación múltiple que afecta tanto a necesidades materiales básicas como a aspectos sociales y educativos.

Navarra y Andalucía aparecen como comunidades que superan la media nacional en nueve de las carencias analizadas, aunque con perfiles distintos. Mientras en Navarra destacan porcentajes superiores a la media en las carencias materiales básicas, Andalucía muestra un patrón más generalizado de dificultades en diversos ámbitos. La Comunidad Valenciana comparte con Navarra mayores tasas en las carencias materiales básicas.

Castilla-La Mancha presenta una situación particular, caracterizada por una mayor desigualdad en lo que respecta a las carencias relacionadas con el ámbito educativo. Este dato sugiere la existencia de brechas importantes en el acceso a recursos educativos dentro de la propia comunidad autónoma.





Tabla 3. Porcentaje de hogares con niñas, niños y adolescentes de menos de 16 años según carencias materiales y sociales por CCAA. 2024.

	No disponen de ropa nueva	No disponen de dos pares de zapatos adecuados	No comen fruta fresca y verdura al menos una vez al día	No toman al menos una comida de carne, pollo o pescado al día	No disponen de equipos de ocio al aire libre	No disponen de juguetes que se pueden utilizar dentro de la vivienda	No tienen regularmente actividades de ocio	No pueden celebrar las ocasiones especiales	No pueden reunirse con sus amigos para jugar e invitar a tomar algo	fuera de casa	No pueden participar en viajes o acontecimientos escolares	No tienen un lugar adecuado para estudiar o hacer los deberes	No disponen de libros adecuados para su edad
Total	4,5	2,2	2,2	2,4	5,5	1,9	5,6	5,6	5,9	24,0	6,4	2,3	1,2
Andalucía	4,1	1,7	3,9	4,0	5,2	2,0	6,5	6,2	7,4	30,2	6,7	3,2	1,3
Aragón	3,0	1,7	0,6	1,0	4,8	0,4	5,2	3,5	3,4	19,3	7,6	0,7	2,1
Asturias	3,1	1,7	1,8	4,1	4,5	0,4	3,2	3,5	8,5	19,3	5,7	3,0	0,7
Balears, Illes	1,8	0,1	0,6	0,2	5,2	1,0	4,9	4,2	1,4	23,0	7,6	4,2	0,6
Canarias	7,0	6,7	2,9	1,2	10,7	2,7	11,5	9,0	8,1	29,6	13,3	1,8	4,0
Cantabria	4,9	1,4	0,9	1,2	4,3	1,8	1,5	4,8	5,8	20,2	4,5	3,8	1,4
Castilla y León	7,8	1,8	1,1	2,0	6,9	2,0	7,4	5,1	5,6	20,3	7,2	0,2	0,6
Castilla - La Mancha	4,6	2,5	2,7	1,9	6,0	3,2	5,0	3,1	5,7	28,8	8,9	3,0	1,6
Cataluña	5,3	2,4	1,5	3,5	6,2	1,7	6,4	6,8	5,5	24,2	5,5	2,1	1,1
Comunitat Valenciana	5,1	2,8	2,5	2,4	4,4	2,8	5,3	5,1	6,0	24,5	7,1	0,8	0,8
Extremadura	3,5	2,2	1,5	0,4	3,1	1,6	5,1	5,3	5,6	26,2	6,0	0,9	0,3
Galicia	2,7	0,6	0,9	1,0	1,1	0,9	1,9	2,9	1,8	25,7	3,0	0,6	0,5
Madrid	4,2	1,9	1,5	1,9	6,5	1,8	3,9	6,4	6,3	18,1	5,7	4,2	1,2
Murcia	4,5	2,9	1,7	1,3	4,3	1,1	7,0	3,9	8,3	28,1	6,7	1,2	0,3
Navarra	5,2	4,9	4,7	3,5	5,4	2,4	4,7	8,1	8,9	21,4	5,7	3,6	1,8
País Vasco	1,8	2,0	1,6	0,8	4,4	2,2	3,1	2,5	2,9	11,2	1,6	0,7	2,3
La Rioja	2,4	0,7	1,6	0,0	2,9	0,3	3,1	2,1	4,0	12,9	2,0	2,3	1,3
Ceuta	6,4	6,0	2,4	1,2	8,4	7,0	14,7	9,4	10,6	26,2	26,5	1,5	2,8
Melilla	6,1	1,4	1,5	1,4	13,6	6,9	8,6	15,1	6,3	22,8	15,5	5,9	3,1

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del módulo de la ECV. INE



2.5 Accesibilidad de la infancia a la asistencia médica

El acceso a servicios médicos y dentales en hogares con menores de 16 años presentan una alta cobertura de las necesidades sanitarias de la infancia. En lo que respecta a la asistencia médica general, el 96,9 % de los hogares reporta que las niñas, niños y adolescentes recibieron atención sanitaria cuando la necesitaron. No obstante, el 3,1 % restante, aunque minoritario, representa a niñas y niños de hogares que no pudieron atender a sus necesidades médicas principalmente por cuatro aspectos: limitaciones económicas (el coste de los servicios o medicamentos no cubiertos), barreras administrativas (listas de espera o falta de documentación requerida), dificultades logísticas (distancia a los centros de salud o falta de transporte) o por no disponer de tiempo debido al trabajo, al cuidado de niños o de otras personas. Por tipología de hogar son los hogares monoparentales y "otros hogares con niños" los que revelan porcentajes superiores a la media, así como los hogares cuya persona de referencia es extranjera extracomunitaria y los hogares de áreas poco pobladas. Por nivel de ingresos, el 3 % de los hogares con ingresos más bajos no recibió asistencia médica infantil habiéndola necesitado en 2024, frente al 2,4 % de los hogares con ingresos más altos.

La cobertura es menor cuando examinamos la atención dental. Aquí, el porcentaje de hogares con niñas y niños que no recibieron la atención bucodental necesaria se eleva al 7,1 %. En el 84,5 % de los hogares cuyos niñas, niños y adolescentes no recibieron esta asistencia dental pese a necesitarla la causa principal fue económica. Los hogares que tienen porcentajes superiores a la media en falta de atención dental a las niñas y niños son los hogares de migrantes extracomunitarios (11,7 %), así como las familias numerosas (8,8 %) y "otros hogares" (10,9 %).

2.6 Servicios de cuidado infantil en la primera infancia

La educación y cuidado en la primera infancia constituye un pilar fundamental para el desarrollo infantil y la igualdad de oportunidades, por lo que reducir estas brechas de acceso debería ser una prioridad en las políticas sociales y educativas.

Los datos analizados muestran una evolución positiva en los últimos años en la cobertura de servicios de cuidado infantil para menores de 3 años, pero pese a los avances, continúan existiendo brechas significativas en el acceso a estos servicios, particularmente en los colectivos más vulnerables. Las familias monoparentales, numerosas y aquellos hogares catalogados como "otros con niños" presentan tasas de cobertura inferiores a la media, a la vez que muestran mayores porcentajes de necesidad no cubierta. Esta situación se agrava en el caso de los hogares con menores ingresos (primer y segundo quintil), donde las limitaciones económicas constituyen la principal barrera de acceso.

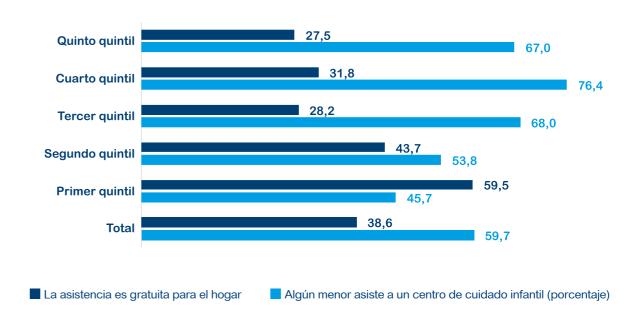
Paralelamente, se identifica otro grupo afectado: las familias de clase media. Aunque teóricamente tienen mayor capacidad de acceso que los grupos más vulnerables, enfrentan una presión económica considerable por el coste de estos servicios- El 36,6 % de los hogares del tercer quintil de renta con algún menor de 3 años que asiste a un centro de educación infantil muestra dificultades de distinto grado para asumir el coste de este servicio (un porcentaje ligeramente superior al primer quintil de renta y 8,8 puntos porcentuales superior a la media), además se trata de uno de los perfiles que en menor

medida accede a este servicio gratuito. Tan sólo el 28,2 % de estos hogares, frente al 38,6 % de media. Esta carga financiera y la menor cobertura de subvenciones dirigidas, puede generar un efecto dominó en la economía familiar, limitando la capacidad para asumir otros gastos básicos materiales y sociales, lo que a su vez puede derivar en situaciones de privación en la infancia.

Los datos sobre la asistencia a centros de cuidado infantil para niñas y niños menores de 3 años revelan un panorama que sigue marcado por ciertas desigualdades socioeconómicas y estructurales. A nivel general, el 59,7 % de los hogares con menores en esta franja de edad dispone asistencia infantil en un centro de cuidado infantil, pero este porcentaje oculta importantes variaciones según el nivel de renta y el tipo de hogar.

La brecha económica resulta particularmente evidente al analizar los datos por quintiles de ingresos. Mientras que en el cuarto quintil (clases medias-altas) la tasa de asistencia a centros de educación infantil alcanza el 71,3 %, en el primer quintil (familias con menores ingresos) apenas llega al 39,9 %. Esta diferencia de más de 30 puntos porcentuales pone de manifiesto las barreras económicas que enfrentan las familias más vulnerables. Resulta llamativo que en el quinto quintil (mayores ingresos) la asistencia descienda al 60 %, lo que podría explicarse por una mayor preferencia por el cuidado en el hogar o por servicios privados no contabilizados en estos datos.

Gráfico 5. Porcentaje de hogares con niñas, niños y adolescentes de menos de 3 años que asisten a cetros de cuidado infantil por quintil de renta y gratuidad del servicio. Año 2024.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del módulo de la ECV. INE

La estructura familiar también influye notablemente en el acceso a estos servicios. Las familias numerosas (55,1 %) y los denominados "otros hogares con niños" (51 %) presentan tasas de asistencia inferiores a la media (59,5 %), lo que sugiere dificultades específicas relacionadas con la disponibilidad de plazas y la dificultad económica de acceso a las mismas.



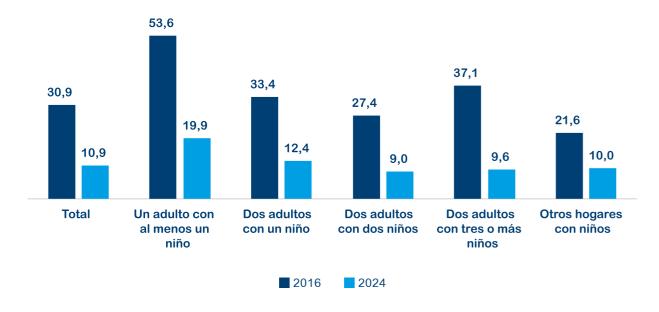


De hecho, el coste sigue siendo una barrera importante para muchas familias. El 27,8 % de los hogares que utilizan estos servicios reportan dificultades para afrontar el pago, porcentaje que se eleva al 36,4 % en los hogares del primer quintil y al 36,6 % en el tercer quintil, demostrando que incluso familias de ingresos medios enfrentan problemas de asequibilidad. Las familias monoparentales son las más afectadas, con un 40,8 % de ellas que reportan dificultades económicas para pagar estos servicios.

En cuanto a la gratuidad de esta educación, el 39,2 % de los hogares con menores de 3 años que asisten a centros de cuidado infantil lo hacen en centros gratuitos. Este porcentaje se eleva notablemente entre los grupos más vulnerables: alcanza el 59,6 % en el primer quintil de renta, el 53,2 % en familias numerosas y el 49,1 % en hogares monoparentales. Estos datos indican que las políticas de gratuidad están llegando preferentemente a quienes más las necesitan, aunque persisten importantes carencias (**Gráfico 5**).

El 10,9 % niñas y niños menores de 3 años no utiliza servicios de cuidado infantil, un porcentaje muy inferior al registrado en el módulo del 2016 (**Gráfico 6**) y que se ha igualado por perfiles de hogar. No obstante, siguen siendo los niñas y niños de familias monoparentales y los de familias numerosas los que, en mayor medida, no acceden a servicios de cuidado infantil.

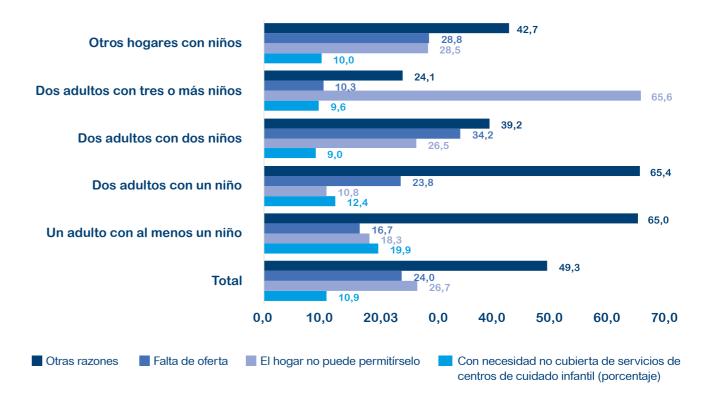
Gráfico 6. Evolución del porcentaje de niñas y niños de menos de 3 años que no utiliza servicios de cuidado infantil por tipo de hogar- 2016-2024.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del módulo de la ECV. INE

Entre las niñas y niños de menos de 3 años que no acceden a servicios de cuidado infantil, las razones principales son económicas (26,7 %) y la falta de oferta disponible (24 %). Las limitaciones económicas afectan especialmente a las familias numerosas (65,6 %) y a los hogares del primer quintil de renta más baja (37,6 %).

Gráfico 7. Porcentaje de niñas y niños de menos de 3 años que no accede a servicios de cuidado infantil por tipo de hogar y razón. 2024.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del módulo de la ECV. INE



2.7 Propuestas

Ante las problemáticas detectadas en este análisis la Plataforma de Infancia recomienda implementar las siguientes propuestas:

Ayudas a la crianza:

• Crear una ayuda a la crianza de carácter universal a través de deducciones fiscales reembolsables en el IRPF con el objetivo de aumentar las ayudas destinadas a cubrir los costes de la crianza en nuestro país, reducir la desigualdad en el acceso a los beneficios fiscales por parte de los hogares con rentas más bajas y prevenir y reducir la pobreza infantil y su intensidad¹⁵.

Garantía de ingresos:

 Mejorar el acceso al Ingreso Mínimo Vital con el objetivo de alcanzar a la infancia y adolescencia más vulnerables, cuyas familias actualmente no pueden acceder a él, como las niñas, niños y adolescentes que se encuentren en situación administrativa irregular o a aquellas familias que están en trámite de solicitud de asilo de protección internacional.

Además:

- Modificar el término de unidades de con vivencia al de unidades familiares, este cambio permitiría una mejor adecuación a la realidad de las familias en situación de pobreza que tienen que convivir en el domicilio con distintas unidades familiares, personas ajenas.
- Ajustar la escala de equivalencia que se utiliza para calcular las prestaciones y umbrales de ingresos (0,3 por cada miembro adicional, sea persona adulta o niña/niño) a la escala de equivalencia de la OCDE modificada (de 0,5 para personas adultas y 0,3 para menores de 14 años). De esta forma, el IMV tendrá una efectividad mayor para reducir la pobreza y alcanzar a hogares de bajos ingresos de mayor tamaño, donde normalmente existe una mayor presencia de niñas, niños y adolescentes.
- O Mejorar la cuantía del "Complemento de Infancia" así como las dificultades de acceso o de desconocimiento de la medida.

Educación:

- Aumentar el gasto público en becas y ayudas al estudio hasta el 0,44 % del PIB en 2025, estableciendo un umbral de renta mínimo que garantice el acceso a ayudas de comedor, transporte, actividades extraescolares, material escolar para todas aquellas niñas y niños que viven en situación de vulnerabilidad, garantizando así la cobertura de los costes directos e indirectos.
- Simplificar y agilizar la solicitud y adjudicación de las ayudas y becas, evitando procesos complejos y requisitos que excluyen y castigan de facto a las familias con menor nivel educativo y en situación de mayor vulnerabilidad.

 Establecer un umbral de renta estatal que garantice el acceso a comedor escolar gratuito a todas las niñas y niños en situación de pobreza, tanto para las comidas como para los desayunos escolares.
 Asegurando así, el consumo de alimentos de calidad.

Espacios de ocio:

 Tener en cuenta las especiales necesidades de los que se encuentran en situación de especial vulnerabilidad y viven en zonas más degradadas, asegurando el acceso y disfrute a zonas verdes de juego y actividades recreativas con medios de transporte seguros.

Implementación de la Garantía Infantil Europea:

 De acuerdo con el Plan de Acción de la Garantía Infantil Europea¹⁶, desarrollar proyectos alineados a los ejes marcados que están dirigidos a la infancia vulnerable.





Somos una red de más de 70 organizaciones de infancia

































































































































































SOMOS UNA RED DE MÁS DE 70 ORGANIZACIONES DE INFANCIA

Nuestra **misión** es proteger, promover y defender los derechos de niños, niñas y adolescentes conforme a la Convención sobre los Derechos del Niño de Naciones Unidas.

Nuestra **visión** es alcanzar el pleno cumplimiento de los derechos de niños, niñas y adolescentes, integrando el esfuerzo de las organizaciones de infancia y de todos los agentes sociales.

Financia



www.plataformadeinfancia.org









